



Banco Central abre la puerta a retomar las bajas de tasas y economistas anticipan que sería entre julio y septiembre

El ente rector mantuvo la Tasa de Política Monetaria en 5%, pero delineó que en los “próximos trimestres” la política monetaria volvería a los recortes.

CARLOS ALONSO

La tasa de interés se mantuvo en 5% como lo esperaba el mercado. Pero en el análisis que entregó el Banco Central en su comunicado de la Reunión de Política Monetaria de junio explicitó nuevamente que los próximos movimientos de la Tasa de Política Monetaria (TPM) serán a la baja, abriendo nuevamente esa puerta de forma explícita, lo que no pasaba desde diciembre.

En este comunicado, además anticipó el escenario que vendrá en el Informe de Política Monetaria (Ipom) de junio que se presentará este miércoles. “De concretarse

el escenario central del Ipom de junio, en los próximos trimestres la TPM irá aproximándose a su rango de valores neutrales”, es decir, bajará, ya que la TPM neutral está en torno a 4%, según las estimaciones del propio instituto emisor.

No obstante, recalcó que “el Consejo evaluará los próximos movimientos de la TPM teniendo presente la evolución del escenario macroeconómico y sus implicancias para la convergencia inflacionaria”. Y reafirmó su compromiso de conducir “la política monetaria con flexibilidad, de manera que la inflación proyectada se ubique en 3%

en el horizonte de dos años”.

Lo interno

En el análisis que realizó el Central de la marcha de la economía local, señaló que “la actividad del primer trimestre de 2025 fue más dinámica que lo previsto, impulsada por los sectores asociados a las exportaciones. Los últimos Imacec mostraron cierta reversión de los factores de oferta, mientras que los sectores de servicios siguieron dinámicos”.

Asimismo, dijo que “la demanda interna

ha continuado aumentando según lo proyectado. El consumo, en especial el de bienes, se expandió en el primer trimestre. La formación bruta de capital fijo tuvo un bajo desempeño a inicios de año, no obstante, diversos antecedentes apuntan a un mayor impulso hacia adelante”.

Sobre el mercado laboral, mencionan que su situación actual “da cuenta de una lenta creación de empleo y un incremento de la tasa de desocupación, en un escenario donde se ha mantenido un elevado crecimiento de los salarios”.

Sobre la inflación resaltó que “durante los últimos meses la inflación ha evolucionado en línea con lo proyectado y se han moderado los riesgos al alza que se habían levantado en la primera parte del año”.

LO EXTERNO

A nivel internacional, el Banco Central resalta dos hechos que están generando incertidumbre y volatilidad en los mercados. Lo primer que menciona son “las tensiones comerciales (guerra comercial) y sus efectos en la economía global”. Si bien dice que “hay cierto consenso respecto de que los principales efectos se darán en la economía estadounidense, las perspectivas de crecimiento para ese país han seguido disminuyendo, mientras que para otras economías los ajustes han sido menores”.

En cuanto a la inflación, puntualiza que “los datos en Estados Unidos han sorprendido a la baja en los últimos registros, los efectos esperados del conflicto comercial implican riesgos elevados”. El segundo factor que enfatiza a nivel global es “el escalamiento del conflicto bélico en Medio Oriente que añade mayor incertidumbre a este panorama. Se desconoce su alcance, desarrollo y eventuales impactos sobre la economía mundial y local, por lo que es un factor a monitorear”.

Esto porque “los eventos recientes en Medio Oriente introducen una nueva fuente de incertidumbre, cuyos desarrollos podrían llevar a escenarios más complejos”.

Sobre los mercados financieros internacionales, el BC sostuvo que han moderado los efectos iniciales de las tensiones comerciales. “Tras un importante deterioro durante abril, las bolsas de las economías desarrolladas han exhibido una recuperación en semanas recientes, aunque el dólar permanece depreciado y los diferenciales de tasas largas respecto de Estados Unidos siguen siendo menores”.

Sobre el precio del cobre destacó que subió respecto de la reunión previa, mientras el petróleo (promedio WTI-Brent) ha aumentado, destacando su alza tras el escalamiento bélico de los últimos días.

Por su parte indicó que “el mercado financiero local ha seguido las tendencias del resto de los países emergentes. El tipo de cambio y las tasas de largo plazo se ubican en niveles similares a los de la reunión previa,

mientras el IPSA ha acumulado ganancias. El crédito no muestra grandes cambios”.

¿JULIO O SEPTIEMBRE?

Dado esta puerta que reabre el Central, los economistas afirman que hay más elementos para esperar que el primer recorte de la tasa de interés se concrete entre julio o septiembre. Esto quiere decir en alguna de las dos siguientes reuniones, ya que en agosto no hay.

“Creo que la decisión sobre el próximo recorte estará bastante influenciada por el alcance que tenga el conflicto en Medio Oriente, sin embargo, nuestra percepción actual es que el conflicto tendrá un impacto transitorio y acotado, de modo que no debiera afectar la trayectoria de convergencia inflacionaria”, afirma la economista del OCEC-UDP, Valentina Apablaza.

En este escenario, Apablaza enfatiza que si el conflicto es acotado “se mantiene abierta la posibilidad que el BC realice un primer recorte de 25 puntos base en julio y un segundo recorte en el último trimestre, para finalizar el año en torno a 4,5%”.

Una posición similar entrega Rodrigo Montero, decano de la Facultad de Administración y Negocios de la Universidad Autónoma, quien plantea que “en julio podría concretarse la primera rebaja de 25 puntos base, y una segunda baja debería darse en algún momento del último trimestre del presente año de 25 puntos base, para cerrar en 4,5% este 2025”.

Lo mismo plantean desde Coopeuch, quienes afirman que “en la medida que las tensiones externas se moderen –y no se incorporen eventos adicionales– las condiciones están para que esto se concrete en la RPM de julio”.

En Santander tenían la expectativa de que el recorte se hubiera concretado en esta reunión. “Las condiciones estaban dadas para iniciar este mes el recorte de tasas: precios inflacionarios que se habían moderado y sorprendido a la baja en el componente subyacente, junto con expectativas a dos años ancladas en la meta y un escenario global más deteriorado”. Sin embargo, agregan que “el Consejo del Banco Central vuelve a mostrar cautela, lo que probablemente está asociada a la guerra en Medio Oriente que, para el instituto emisor, es un factor de incertidumbre y un elemento adicional significativo y con consecuencias aún por determinar”.

Un poco más cauto se muestra Felipe Alarcón, economista de Euroamerica, quien indica que “nuestro escenario base sigue apuntando a septiembre como el mes en que se retomarían los recortes, aunque no es descartable que eso se adelante a julio si el escenario macro lo permite”. Para fin de año, en tanto, se mantiene una proyección de la TPM en 4,5%.

Misma visión es la que entrega Nathan Pincheira, economista jefe de Fynsa, que menciona que “en el Ipom de septiembre se podría dar el primer movimiento. Estimamos que la TPM cerraría 2025 en 4,25%”. 